

Inteligencia emocional en el ejercicio del liderazgo pastoral: un análisis en una comunidad eclesial

Emotional intelligence in the exercise of pastoral leadership: An analysis in an ecclesial community

- Henry Fabricio Lozada Acosta. Universidad Técnica de Cotopaxi. Latacunga - Ecuador. E-mail: henry.lozada0185@utc.edu.ec
ORCID: [0009-0004-1077-5245](https://orcid.org/0009-0004-1077-5245)
- Lenin Paul Vera Guanoluisa. Universidad Técnica de Cotopaxi. Latacunga - Ecuador. E-mail: lenin.vera8903@utc.edu.ec
ORCID: [0009-0000-8354-3462](https://orcid.org/0009-0000-8354-3462)
- Yuly Andrea Cando Mielles. Universidad Técnica de Cotopaxi. Latacunga - Ecuador. E-mail: yuly.cando4226@utc.edu.ec
ORCID: [0009-0005-1015-7452](https://orcid.org/0009-0005-1015-7452)
- Ambar Gissela Velásquez Quishpe. Universidad Técnica de Cotopaxi. Latacunga - Ecuador. E-mail: ambar.velasquez4241@utc.edu.ec
ORCID: [0009-0001-6929-1606](https://orcid.org/0009-0001-6929-1606)

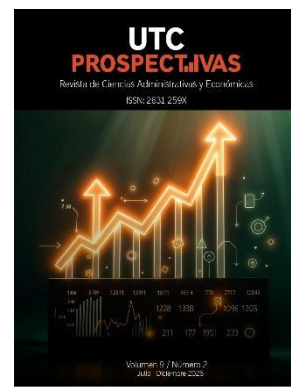
Recibido: 31/05/2026

Revisado: 01/06/2026

Aprobado: 20/07/2026

Publicado: 31/07/2026

DOI : 10.61236/utcprospectivas.v9i2.1344



Resumen:

El liderazgo pastoral se ejerce en entornos de alta exigencia emocional, donde el acompañamiento humano, la mediación de conflictos y la motivación de equipos voluntarios demandan competencias que no siempre se desarrollan de manera sistemática. En la provincia de Cotopaxi este vacío es especialmente visible en comunidades eclesiales, donde el liderazgo cercano resulta decisivo para la cohesión comunitaria. El objetivo del estudio fue analizar el nivel de inteligencia emocional que presentan los líderes pastorales y administrativos de una comunidad eclesial del cantón Latacunga, con el fin de aportar evidencia útil para la gestión del bienestar emocional y el fortalecimiento del liderazgo. La investigación adoptó un enfoque cuantitativo, con diseño no experimental, transversal y alcance descriptivo. Participaron 34 integrantes, evaluados mediante un cuestionario tipo Likert que mide cinco dimensiones: componente intrapersonal, componente interpersonal, adaptabilidad, manejo del estrés y estado de ánimo general. El instrumento mostró excelente consistencia interna (alfa de Cronbach = 0,942). Los resultados indican que la inteligencia emocional se concentró en el nivel medio (41,18%), con niveles bajo y alto equivalentes (29,41% cada uno); las dimensiones intrapersonal y adaptabilidad fueron las más favorables, mientras que manejo del estrés y estado de ánimo general fueron áreas prioritarias de mejora. Frente a estudios centrados en ámbitos educativos u organizacionales generales, el manuscrito aporta un diagnóstico censal del liderazgo pastoral en un contexto eclesial local. Se concluye que es necesario implementar estrategias formativas para fortalecer las competencias emocionales del liderazgo pastoral.

Palabras clave: inteligencia emocional, liderazgo pastoral, comunidad religiosa, manejo del estrés.

Abstract:

Pastoral leadership is exercised in emotionally demanding settings, where human accompaniment, conflict mediation, and the motivation of volunteer teams require competencies that are not always systematically developed. In Cotopaxi, this gap is especially visible in ecclesial communities, where close leadership is decisive for community cohesion. The study aimed to analyze the level of emotional intelligence shown by pastoral and administrative leaders of an ecclesial community in Latacunga canton, in order to provide useful evidence for managing emotional well-being and strengthening leadership. The research adopted a quantitative approach, with a non-experimental, cross-sectional design and descriptive scope. A total of 34 members participated and were assessed through a Likert-scale questionnaire that measured five dimensions: intrapersonal component, interpersonal component, adaptability, stress management, and general mood. The instrument showed excellent internal consistency (Cronbach's alpha = 0,942). Results indicate that emotional intelligence was concentrated at the medium level (41,18%), with equivalent low and high levels (29,41% each); the intrapersonal and adaptability dimensions were the most favorable, whereas stress management and general mood were priority areas for improvement. Compared with studies focused on educational or general organizational settings, this manuscript contributes a census-based diagnosis of pastoral leadership in a local ecclesial context. It is concluded that training strategies are needed to strengthen the emotional competencies of pastoral leadership.

Keywords: emotional intelligence, pastoral leadership, religious community, stress management.

I. Introducción

En las últimas décadas, la inteligencia emocional se ha consolidado como una de las competencias fundamentales para el ejercicio de un liderazgo efectivo en organizaciones de diversa índole, incluidas aquellas de carácter religioso, comunitario y pastoral. Desde la formulación original del constructo, entendido como la capacidad para percibir, comprender, regular y utilizar las emociones propias y ajenas (Salovey & Mayer, 1990; Mayer & Salovey, 1997), su estudio ha evidenciado que el desempeño en contextos de interacción humana depende tanto de habilidades técnicas como de la gestión emocional, la empatía y la comunicación asertiva (Goleman, 1995, 1998). En este marco, la comunidad eclesial constituye un espacio particularmente relevante para examinar cómo la inteligencia emocional se manifiesta en las dinámicas de liderazgo y en la calidad de las relaciones entre líderes y feligreses.

El liderazgo dentro de una comunidad religiosa posee características que lo diferencian de otros tipos de liderazgo, pues se fundamenta en valores espirituales, en el acompañamiento humano y en una misión de servicio que requiere sensibilidad ante las realidades de los fieles (Fry, 2003; Barna, 2015). Los líderes eclesiales afrontan situaciones emocionalmente exigentes -el apoyo a personas en duelo, la gestión de desacuerdos comunitarios o la motivación de equipos que participan de manera voluntaria-, lo que vuelve indispensable desarrollar habilidades de empatía, escucha activa y autocontrol. Cuando los líderes demuestran una adecuada gestión emocional inspiran confianza y facilitan la construcción de relaciones cercanas, condición clave para que los feligreses se sientan acompañados y valorados (George, 2000; Northouse, 2021).

A nivel internacional, la inteligencia emocional ha sido reconocida como un factor determinante del liderazgo en organizaciones donde la interacción humana y la gestión de grupos constituyen ejes centrales. Diversos estudios sostienen que los líderes con altos niveles de inteligencia emocional establecen relaciones más sólidas, mejoran la comunicación interpersonal y generan climas organizacionales saludables (Goleman, 1998; Mayer et al., 2004; Brackett et al., 2011). En el ámbito de las organizaciones religiosas y comunitarias, la literatura destaca que un liderazgo pastoral emocionalmente competente favorece procesos de acompañamiento más empáticos y una toma de decisiones alineada con valores éticos y espirituales (Fry & Nisiewicz, 2013; Malloy, 2017; Northouse, 2021). De hecho, organismos internacionales sitúan las competencias emocionales y de relacionamiento entre las habilidades más demandadas en los entornos organizacionales contemporáneos (World Economic Forum, 2023).

En el contexto latinoamericano, la inteligencia emocional aplicada al liderazgo ha cobrado relevancia debido a las características socioculturales propias de la región, donde predominan las relaciones comunitarias cercanas y una fuerte influencia de los valores colectivos. La evidencia reciente sugiere que los líderes con habilidades emocionales desarrolladas logran mayor cohesión grupal y promueven la participación activa de los miembros de la comunidad (Eslava-Zapata et al., 2022; Córdoba et al., 2023). En organizaciones de carácter religioso se ha identificado que la ausencia de competencias emocionales puede generar desgaste emocional, conflictos internos y disminución del compromiso pastoral, mientras que un liderazgo empático y emocionalmente equilibrado favorece el bienestar espiritual y organizacional (Martínez Cano, 2025; Pacheco Gutiérrez & Torres Fernández, 2024). Esta literatura muestra avances relevantes, aunque todavía concentra buena parte de sus resultados en escenarios educativos, organizacionales o pastorales generales, por lo que persiste la necesidad de diagnósticos empíricos en comunidades eclesiales locales.

En el Ecuador, el estudio de la inteligencia emocional en el liderazgo ha adquirido un interés creciente, especialmente en los sectores educativo, social y comunitario, donde el liderazgo humano y cercano resulta fundamental (Gutiérrez Rocha & Guagchinga Chicaiza, 2023). En el ámbito eclesial ecuatoriano, las parroquias actúan como espacios de acompañamiento humano, orientación moral y apoyo comunitario; no obstante, muchos líderes pastorales ejercen sus funciones sin una formación sistemática en inteligencia emocional, lo que puede limitar su capacidad para manejar conflictos y sostener equipos motivados. En la provincia de Cotopaxi, caracterizada por una fuerte identidad cultural, comunitaria y religiosa, las comunidades eclesiales desempeñan un papel clave en la cohesión social; en contextos rurales y semiurbanos, la falta de desarrollo de competencias emocionales puede generar distanciamiento entre los líderes y la comunidad, lo que disminuye el compromiso pastoral y afecta la vivencia espiritual colectiva.

Inteligencia emocional y sus dimensiones

La inteligencia emocional ha sido ampliamente estudiada en la psicología y el comportamiento organizacional, y se la considera una capacidad fundamental para comprender y gestionar las emociones propias y ajenas. Mayer y Salovey (1997) la definen como la habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud, así como para regularlas y utilizarlas de modo que faciliten el pensamiento y la acción; el modelo de habilidad ha sido posteriormente actualizado y precisado (Mayer et al., 2016). Goleman (1998) amplió este enfoque al integrar competencias como la autoconciencia, la autorregulación, la motivación, la empatía y las habilidades sociales. En la misma línea, Fernández-Berrocal y Extremera (2005) y Extremera y Fernández-Berrocal (2015) destacan que

esta capacidad favorece la adaptación social, la resolución de conflictos y el bienestar psicológico, especialmente en entornos donde predominan las relaciones interpersonales. Tras más de tres décadas de investigación, el campo ha consolidado evidencia robusta sobre la relación entre las emociones y el comportamiento humano (Cherniss, 2010; Fernández-Berrocal et al., 2023).

La inteligencia emocional es un constructo multidimensional que comprende diversas capacidades relacionadas con el manejo de las emociones. De acuerdo con el modelo de Bar-On (2006), operacionalizado para población hispanohablante por Ugarriza (2001), sus dimensiones permiten evaluar de forma integral el comportamiento emocional del individuo en contextos sociales y organizacionales. La Tabla 1 presenta las dimensiones que conforman la variable y los indicadores asociados a cada una.

Tabla 1

Dimensiones e indicadores de la variable inteligencia emocional

Dimensión	Indicadores
Componente intrapersonal	Autoconocimiento, autoaceptación y autorregulación
Componente interpersonal	Relaciones satisfactorias, empatía y cooperación
Adaptabilidad	Solución de problemas y flexibilidad
Manejo del estrés	Control de impulsos y tolerancia al estrés
Estado de ánimo general	Optimismo y satisfacción

Nota. Elaboración propia a partir de Mayer et al. (2004), Bar-On (2006) y Ugarriza (2001).

El componente intrapersonal se relaciona con la autoconciencia emocional, la autoaceptación y la capacidad de expresar adecuadamente pensamientos y sentimientos; el componente interpersonal evalúa la empatía y la habilidad para establecer relaciones satisfactorias de cooperación; la adaptabilidad mide la capacidad de ajustar emociones y conductas ante situaciones cambiantes; el manejo del estrés refleja la tolerancia a la presión y el control de impulsos; y el estado de ánimo general corresponde a la actitud positiva, el optimismo y la satisfacción que influyen en la interacción con el entorno (Bar-On, 2006; Ugarriza, 2001).

Liderazgo pastoral como contexto de la inteligencia emocional

El liderazgo pastoral se entiende como un proceso de influencia orientado al servicio, mediante el cual el líder guía, acompaña y orienta espiritualmente a una comunidad de fe. Según Fry (2003), el liderazgo espiritual se fundamenta en valores trascendentes como la vocación, la esperanza y el amor altruista, que promueven el compromiso y el sentido de pertenencia. Northouse (2021) añade que el liderazgo en contextos sociales y comunitarios se sustenta en la confianza, la ética y la relación interpersonal más que en la autoridad formal, y Barna (2015) sostiene que el liderazgo pastoral implica acompañar, orientar y servir, priorizando las necesidades de las personas. En la presente investigación, el liderazgo pastoral no se analiza como una variable independiente, sino como el contexto en el que se manifiesta la inteligencia emocional: dado que el líder interactúa constantemente con personas y afronta situaciones emocionalmente complejas, el manejo adecuado de las emociones constituye una condición de su desempeño (Goleman, 1998; George, 2000; Northouse, 2021).

Antecedentes y vacío de investigación

La revisión de antecedentes en los niveles internacional, regional y local evidencia, de manera consistente, la relevancia de la inteligencia emocional para el bienestar psicosocial, la gestión de las relaciones interpersonales y el ejercicio del liderazgo. En España, Arrivillaga et al. (2022) hallaron que las competencias emocionales, en particular la regulación y la percepción, se asocian con un mejor afrontamiento de las demandas sociales y con mayores indicadores de bienestar. En América Latina, la revisión bibliométrica de Eslava-Zapata et al. (2022) identificó a la inteligencia emocional como eje central de los modelos contemporáneos de liderazgo orientados al desarrollo humano y la gestión de equipos. En Ecuador, Gutiérrez Rocha y Guagchinga Chicaiza (2023) documentaron, en la provincia de Cotopaxi, una correlación moderada y significativa entre la inteligencia emocional y el aprendizaje autorregulado en estudiantes, lo que confirma la presencia y los efectos de estas competencias en contextos locales.

No obstante, se identifica una limitada profundización empírica sobre la aplicación de la inteligencia emocional en el ámbito del liderazgo pastoral y comunitario, especialmente en contextos territoriales como el de la provincia de Cotopaxi. Existe un vacío respecto a cómo se manifiesta y se distribuye la inteligencia emocional en los líderes eclesiales y cuáles de sus dimensiones requieren fortalecimiento. Atender este vacío constituye un aporte científico porque traslada el análisis de la inteligencia emocional a un escenario pastoral poco documentado y, al mismo tiempo, un aporte práctico porque ofrece un diagnóstico contextualizado para orientar acciones

formativas, de acompañamiento y de gestión del bienestar emocional. De este modo, el estudio contribuye a la participación comunitaria y a la eficacia de la acción pastoral, en línea con las habilidades más demandadas en los entornos organizacionales actuales (World Economic Forum, 2023).

A partir de los antecedentes y del marco teórico expuestos, y considerando el alcance descriptivo del estudio, se deriva la siguiente pregunta de investigación: ¿cuál es el nivel de inteligencia emocional que presentan los líderes pastorales y administrativos de una comunidad eclesial de la provincia de Cotopaxi, y cómo se distribuye entre las dimensiones que conforman este constructo? En coherencia con esta pregunta, el objetivo general consistió en analizar el nivel de inteligencia emocional que presentan dichos líderes mediante la caracterización de sus cinco dimensiones, con el fin de aportar evidencia que oriente el fortalecimiento del bienestar emocional y del liderazgo pastoral. De manera específica, el estudio buscó fundamentar teóricamente los conceptos de inteligencia emocional y liderazgo pastoral en el contexto eclesial; diagnosticar el nivel de inteligencia emocional global y por dimensiones en los líderes de la comunidad; explorar la relación entre las dimensiones evaluadas; y proponer estrategias orientadas al fortalecimiento de las competencias emocionales del liderazgo pastoral. Dado el alcance descriptivo, el estudio no se orienta a establecer relaciones de influencia o causalidad, sino a caracterizar el fenómeno tal como se presenta en su contexto natural.

II. Metodología

La investigación adoptó un enfoque cuantitativo, caracterizado por recolectar datos objetivos y medibles que se analizan estadísticamente para describir características y examinar regularidades en las variables (Hernández-Sampieri et al., 2021). El diseño fue no experimental, ya que en ningún momento se manipularon deliberadamente las variables ni se asignaron condiciones a los participantes; el constructo inteligencia emocional se observó tal como se manifiesta en su contexto natural, dentro del ejercicio cotidiano del liderazgo pastoral. Precisamente porque no existió manipulación ni grupos de comparación, el diseño se clasifica como no experimental y de corte transversal, dado que la medición se realizó en un único momento temporal.

El estudio es de tipo descriptivo. Esta elección responde al objetivo y al contexto de la investigación: el propósito fue caracterizar el nivel de inteligencia emocional de una población pequeña y delimitada (un censo de 34 líderes), obteniendo una imagen precisa de cómo se distribuyen sus dimensiones, y no contrastar relaciones causales. Por esta razón, el alcance descriptivo es el adecuado y términos como “incidencia” o “influencia” no resultan apropiados para este estudio, ya que un análisis de influencia exigiría un diseño explicativo o experimental, o bien la aplicación de modelos estadísticos inferenciales de predicción que no forman parte del alcance aquí planteado. En coherencia con ello, el estudio se limita a describir y a explorar la relación entre dimensiones, sin atribuir efectos causales (Hernández-Sampieri et al., 2021).

La población estuvo conformada por 34 líderes pastorales y colaboradores administrativos pertenecientes a una comunidad eclesial sin fines de lucro ubicada en la zona urbana del cantón Latacunga, provincia de Cotopaxi, en la región Sierra centro del Ecuador. El tamaño poblacional responde a la totalidad de personas que cumplían funciones pastorales o administrativas activas durante el periodo de levantamiento de información; por ello, se aplicó un censo poblacional y no un muestreo. Esta decisión permitió cubrir íntegramente el universo disponible, reducir el error asociado a la selección muestral y obtener un diagnóstico representativo del caso estudiado, aunque sin pretensión de generalizar los resultados a otras comunidades eclesiales. En cumplimiento de las normas editoriales, no se revela el nombre de la organización; el estudio se desarrolló en el sector de las organizaciones religiosas y comunitarias.

Se utilizó la encuesta como técnica de recolección de datos (Hernández-Sampieri et al., 2021). El cuestionario para medir la inteligencia emocional se estructuró a partir del modelo de Bar-On (2006), operacionalizado mediante el inventario adaptado por Ugarriza (2001). Para su aplicación en el contexto eclesial, el instrumento se empleó como herramienta diagnóstica conservando sus cinco dimensiones originales y sin alterar la escala de respuesta, por lo que la validez de base se sustenta en la adaptación previa y en la coherencia teórica del modelo. El instrumento consta de 15 ítems valorados con una escala tipo Likert de cinco puntos (1 = totalmente en desacuerdo a 5 = totalmente de acuerdo): componente intrapersonal (cinco ítems), componente interpersonal (tres ítems), adaptabilidad (tres ítems), manejo del estrés (dos ítems) y estado de ánimo general (dos ítems). La Tabla 2 detalla los ítems evaluados en cada dimensión.

Tabla 2*Estructura del instrumento de medición de la inteligencia emocional*

Dimensión	Ítems evaluados
Componente intrapersonal	(1) Se comprende emocionalmente a sí mismo; (2) expresa asertivamente sentimientos, creencias y pensamientos; (3) se acepta y respeta a sí mismo; (4) disfruta de lo que puede y quiere hacer; (5) autodirige sus pensamientos y emociones.
Componente interpersonal	(6) Aprecia los sentimientos de los demás; (7) establece relaciones mutuamente satisfactorias; (8) contribuye activamente en un grupo social.
Adaptabilidad	(9) Implementa soluciones efectivas a los problemas; (10) distingue lo objetivo de lo subjetivo; (11) se adecúa a situaciones cambiantes.
Manejo del estrés	(12) Soporta eventos adversos; (13) pospone impulsos y tentaciones.
Estado de ánimo general	(14) Se siente satisfecho con su vida; (15) mantiene una actitud positiva.

Nota. El instrumento agrupa 15 ítems valorados mediante una escala tipo Likert de cinco puntos.

Tabla 3*Estadísticas de fiabilidad del instrumento*

Alfa de Cronbach	N.º de elementos
0,942	15

El análisis de confiabilidad arrojó un coeficiente alfa de Cronbach de 0,942 para los 15 ítems, lo que evidencia una excelente consistencia interna y confirma que el instrumento es confiable y adecuado para evaluar la variable de estudio.

Tabla 4*Pruebas preliminares de adecuación e intercorrelación de ítems*

Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación muestral		0,846
Prueba de esfericidad de Bartlett	Chi-cuadrado aprox.	362,397
	gl	105
	Sig.	< 0,001

La medida KMO obtuvo un valor de 0,846, que indica un nivel meritorio de adecuación muestral, y la prueba de esfericidad de Bartlett resultó estadísticamente significativa, $\chi^2(105) = 362,397$; $p < 0,001$, lo que permite rechazar la hipótesis de matriz identidad. Estos resultados se interpretan únicamente como evidencia preliminar de intercorrelación entre ítems y no como sustento suficiente para ejecutar o confirmar un análisis factorial robusto, debido al tamaño poblacional reducido ($N = 34$). En consecuencia, la validez del instrumento se fundamenta principalmente en el modelo de Bar-On, en la adaptación previa de Ugarriza (2001) y en la consistencia interna observada en este estudio.

Los datos se procesaron con el software SPSS (Statistical Package for the Social Sciences), ampliamente empleado en las ciencias sociales por su capacidad para organizar, codificar y analizar bases de datos y aplicar procedimientos estadísticos descriptivos (Landau & Everitt, 2004). Para interpretar las puntuaciones se aplicó un proceso de baremación, que transforma las puntuaciones directas en categorías o niveles comparables (Prieto & Delgado, 2010). Los rangos se establecieron a partir de la puntuación mínima y máxima posible de cada dimensión y del instrumento global, dividida en tres niveles equivalentes (bajo, medio y alto). Como complemento descriptivo, se calcularon estadísticos agrupados a partir de los puntos medios de cada intervalo de baremación; estos valores ofrecen una síntesis numérica coherente con la distribución categórica reportada, sin sustituir las puntuaciones

directas originales. Las asociaciones entre dimensiones se reportaron únicamente como coeficientes descriptivos de covariación lineal; no se utilizaron para contrastar hipótesis ni para realizar inferencias de significancia, por lo que no se interpretan bajo supuestos paramétricos de normalidad ni causalidad. La Tabla 5 presenta los baremos empleados por dimensión y para la variable global.

Tabla 5

Baremación por dimensión y de la inteligencia emocional global

Dimensión (n.º de ítems)	Rango posible	Bajo	Medio	Alto
Componente intrapersonal (5)	5 - 25	5 - 13	14 - 19	20 - 25
Componente interpersonal (3)	3 - 15	3 - 8	9 - 11	12 - 15
Adaptabilidad (3)	3 - 15	3 - 8	9 - 11	12 - 15
Manejo del estrés (2)	2 - 10	2 - 5	6 - 7	8 - 10
Estado de ánimo general (2)	2 - 10	2 - 5	6 - 7	8 - 10
Inteligencia emocional global (15)	15 - 75	15 - 40	41 - 58	59 - 75

Nota. Los rangos resultan de dividir la puntuación posible de cada escala en tres intervalos equivalentes. N = 34.

En cuanto a las consideraciones éticas, la participación fue voluntaria y se contó con el consentimiento informado de los integrantes; la información se trató de forma confidencial y anónima, y se empleó únicamente con fines académicos, sin revelar el nombre de la organización. Los autores declaran no tener conflictos de interés. Asimismo, en cumplimiento de las normas editoriales, se declara que durante la elaboración del manuscrito se emplearon herramientas de inteligencia artificial generativa (asistentes basados en grandes modelos de lenguaje, como Claude y ChatGPT) como método de apoyo en tareas de organización del texto, edición de estilo y mejora de la redacción en español. Su uso se restringe a labores de soporte editorial; el diseño de la investigación, la recolección y el procesamiento de los datos, la interpretación de los resultados y las conclusiones fueron desarrollados, revisados y verificados íntegramente por los autores, quienes asumen la responsabilidad sobre la veracidad y la integridad del contenido, garantizando el predominio del aporte humano sobre el apoyo automatizado.

III. Resultados

Los resultados se organizan en tres momentos complementarios. En primer lugar, se presenta la distribución por niveles de cada dimensión y de la inteligencia emocional global mediante tablas descriptivas. En segundo lugar, se incorpora una síntesis de estadísticos agrupados calculados a partir de los puntos medios de los baremos, con el propósito de enriquecer la caracterización cuantitativa sin introducir datos ajenos a los resultados obtenidos. En tercer lugar, se reporta una matriz exploratoria de covariación lineal entre dimensiones, interpretada exclusivamente de manera descriptiva y no inferencial.

Componente intrapersonal

Tabla 6

Distribución por niveles: componente intrapersonal

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	10	29,41%
Medio	16	47,06%
Alto	8	23,53%
Total	34	100%

La Tabla 6 muestra que casi la mitad de los participantes (47,06%) se concentra en el nivel medio, el más representativo de la dimensión, lo que evidencia que las características evaluadas se manifiestan de forma intermedia. El 29,41% se sitúa en el nivel bajo, lo que refleja un desarrollo reducido en cerca de un tercio de los participantes, y el 23,53% alcanza el nivel alto, el porcentaje menor.

Componente interpersonal

Tabla 7

Distribución por niveles: componente interpersonal

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	11	32,35%
Medio	14	41,18%
Alto	9	26,47%
Total	34	100%

La Tabla 7 muestra una mayor concentración en el nivel medio (41,18%), lo que indica un desarrollo aceptable aunque susceptible de fortalecimiento. El 32,35% se ubica en el nivel bajo, lo que sugiere limitaciones en el manejo de los aspectos de esta dimensión, y el 26,47% alcanza el nivel alto. En conjunto predominan los niveles medio y bajo, lo que pone de manifiesto la necesidad de reforzar esta dimensión.

Adaptabilidad

Tabla 8

Distribución por niveles: adaptabilidad

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	11	32,35%
Medio	16	47,06%
Alto	7	20,59%
Total	34	100%

La Tabla 8 muestra que el nivel medio concentra el mayor porcentaje (47,06%), de modo que casi la mitad de los participantes se ubica en valores intermedios. El 32,35% corresponde al nivel bajo, un grupo numéricamente relevante, mientras que el nivel alto alcanza el 20,59%, el porcentaje menor.

Manejo del estrés

Tabla 9

Distribución por niveles: manejo del estrés

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	11	32,35%
Medio	14	41,18%
Alto	9	26,47%
Total	34	100%

La Tabla 9 muestra que el nivel medio concentra el mayor porcentaje (41,18%), considerado aceptable pero con oportunidades de mejora. Le sigue el nivel bajo (32,35%), que evidencia dificultades en casi un tercio de los participantes, y el nivel alto (26,47%), el porcentaje más bajo.

Estado de ánimo general**Tabla 10***Distribución por niveles: estado de ánimo general*

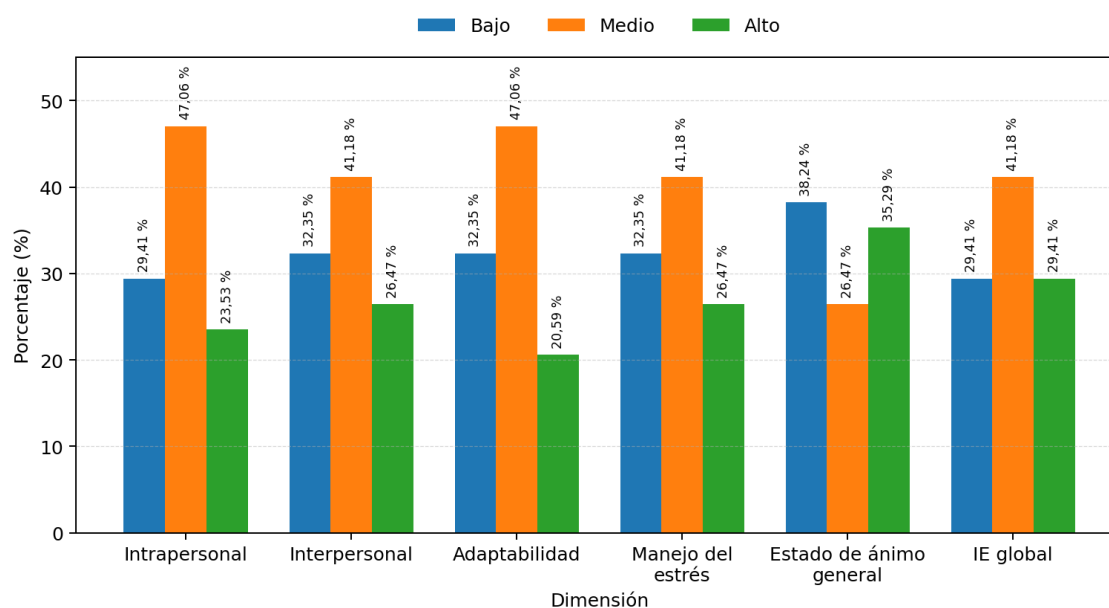
Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	13	38,24%
Medio	9	26,47%
Alto	12	35,29%
Total	34	100%

La Tabla 10 evidencia que el mayor porcentaje se concentra en el nivel bajo (38,24%), lo que indica debilidades y la necesidad de fortalecer esta dimensión. El 35,29% se ubica en el nivel alto y el 26,47% en el medio. La distribución es heterogénea, por lo que se recomienda reducir el nivel bajo y potenciar el alto.

Inteligencia emocional (variable global)**Tabla 11***Distribución por niveles: inteligencia emocional global*

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	10	29,41%
Medio	14	41,18%
Alto	10	29,41%
Total	34	100%

La Tabla 11 muestra que la inteligencia emocional global presenta una mayor concentración en el nivel medio (41,18%), lo que indica un desempeño moderadamente adecuado aunque aún no plenamente consolidado. Los niveles bajo y alto presentan porcentajes equivalentes (29,41% cada uno), lo que refleja heterogeneidad y la necesidad de fortalecer las acciones orientadas a una transición sostenida hacia niveles más altos de desarrollo emocional.

Figura 1*Distribución comparativa de los niveles de inteligencia emocional por dimensión*

Nota. Elaboración propia a partir de los resultados descriptivos (N = 34).

Tabla 12
Estadísticos descriptivos agrupados por dimensión

Dimensión	Rango posible	Puntos medios bajo/medio/alto	Media agrupada	DE agrupada
Componente intrapersonal	5-25	9 / 16,5 / 22,5	15,71	5,01
Componente interpersonal	3-15	5,5 / 10 / 13,5	9,47	3,13
Adaptabilidad	3-15	5,5 / 10 / 13,5	9,26	2,97
Manejo del estrés	2-10	3,5 / 6,5 / 9	6,19	2,15
Estado de ánimo general	2-10	3,5 / 6,5 / 9	6,24	2,40
Inteligencia emocional global	15-75	27,5 / 49,5 / 67	48,18	15,42

Nota. La media y la desviación estándar se calcularon con datos agrupados, usando como valor representativo el punto medio de cada intervalo de baremación. N = 34.

La Tabla 12 permite complementar la lectura categórica con una síntesis numérica. En la variable global, la media agrupada se ubicó en 48,18 puntos, dentro del nivel medio establecido por la baremación (41–58). Las dimensiones intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad y manejo del estrés también se concentraron en valores medios, mientras que el estado de ánimo general presentó una dispersión relativamente mayor, coherente con la distribución heterogénea observada en la Tabla 10. Estos resultados refuerzan la interpretación de un perfil emocional funcional, aunque todavía susceptible de fortalecimiento sistemático.

Relación entre las dimensiones de la inteligencia emocional

Con el fin de explorar la relación interna entre las dimensiones, se mantuvo una matriz de correlación lineal calculada sobre los puntajes compuestos de cada dimensión. Este análisis se presenta como un recurso descriptivo para observar dirección y magnitud de las asociaciones, no como prueba inferencial. En consecuencia, se retiraron valores p y marcas de significancia, y la interpretación se limita a patrones de asociación compatibles con el alcance descriptivo-correlacional del estudio.

Tabla 13
Matriz exploratoria de correlación lineal entre las dimensiones

Dimensión	1	2	3	4	5
1. Intrapersonal	1	–	–	–	–
2. Interpersonal	0,58	1	–	–	–
3. Adaptabilidad	0,61	0,52	1	–	–
4. Manejo del estrés	0,49	0,44	0,50	1	–
5. Estado de ánimo	0,55	0,47	0,53	0,42	1

Nota. N = 34. Los coeficientes se reportan con finalidad descriptiva y exploratoria; no se interpretan como prueba de influencia, causalidad ni confirmación estadística. Al no emplearse para contrastar hipótesis inferenciales, no se condicionan a la verificación de supuestos paramétricos de normalidad.

La matriz muestra asociaciones lineales positivas entre todas las dimensiones de la inteligencia emocional, con coeficientes que oscilan entre 0,42 y 0,61. Las asociaciones de mayor magnitud se observan entre el componente intrapersonal y la adaptabilidad ($r = 0,61$) y entre el componente intrapersonal y el interpersonal ($r = 0,58$), lo que sugiere una convergencia descriptiva entre autoconocimiento emocional, flexibilidad y relación con los demás. Las asociaciones de menor magnitud, aunque positivas, se ubican en manejo del estrés y estado de ánimo, dimensiones que también fueron identificadas como áreas prioritarias de fortalecimiento. Estos resultados

deben entenderse como indicios descriptivos internos del caso estudiado y no como evidencia de causalidad o generalización poblacional.

IV. Discusión

Síntesis de los hallazgos principales

Los resultados evidencian que la inteligencia emocional de los líderes de la comunidad eclesial se concentra mayoritariamente en un nivel medio (41,18%), con una distribución equilibrada entre los niveles bajo y alto (29,41% cada uno), lo que refleja un desarrollo funcional pero no plenamente consolidado. A nivel dimensional, los componentes intrapersonal y de adaptabilidad presentaron los porcentajes más altos en el nivel medio (47,06%), por lo que constituyen fortalezas relativas; en contraste, el manejo del estrés y el estado de ánimo general registraron mayores concentraciones en niveles bajos, lo que los posiciona como áreas prioritarias de mejora. El análisis correlacional exploratorio mostró asociaciones lineales positivas entre las dimensiones, lo que indica que estas tienden a desarrollarse de forma conjunta dentro del perfil emocional de los líderes, sin que ello implique relaciones causales.

Contraste con la literatura científica

Más allá de describir los hallazgos, interesa confrontarlos con la evidencia previa. El predominio del nivel medio coincide con lo reportado por Eslava-Zapata et al. (2022), quienes, en su revisión bibliométrica latinoamericana, señalan que la inteligencia emocional se reconoce como eje del liderazgo, pero rara vez alcanza niveles consolidados en ausencia de formación sistemática; la presente investigación aporta evidencia de campo que respalda esa observación en un contexto eclesial concreto. De manera similar, Martínez Cano (2025) advierte que el liderazgo eclesial enfrenta limitaciones cuando no existe una preparación emocional estructurada, lo que es congruente con la debilidad observada aquí en el manejo del estrés y el estado de ánimo. Pacheco Gutiérrez y Torres Fernández (2024), por su parte, destacan que la inteligencia emocional favorece la resolución de conflictos y la toma de decisiones, aunque su impacto se atenúa cuando predomina un desarrollo intermedio, lo que ayuda a interpretar por qué las fortalezas intrapersonales del presente estudio no se traducen aún en un perfil emocional pleno. En este sentido, el aporte científico del estudio radica en ofrecer un diagnóstico censal y contextualizado de un espacio pastoral local, mientras que su aporte práctico consiste en traducir el diagnóstico en estrategias formativas aplicables a la gestión comunitaria.

En relación con los antecedentes que abordan poblaciones, zonas y metodologías distintas, conviene precisar las diferencias. Arrivillaga et al. (2022) trabajaron con 597 adolescentes españoles y un diseño correlacional centrado en el bienestar psicosocial; Gutiérrez Rocha y Guagchinga Chicaiza (2023) estudiaron a estudiantes de educación básica en Cotopaxi mediante el TMMS-24; y Córdoba et al. (2023) examinaron una institución de educación superior. Frente a estos trabajos, el presente estudio se distingue por su población -líderes pastorales y administrativos de una comunidad religiosa- y por su carácter censal y descriptivo, lo que limita la comparación directa de magnitudes, pero refuerza la pertinencia de extender el análisis de la inteligencia emocional a contextos comunitarios y eclesiales aún poco explorados. La convergencia en la dirección de los hallazgos -relaciones positivas entre dimensiones emocionales y reconocimiento de la regulación emocional como competencia central (Brackett et al., 2011; George, 2000; Mayer et al., 2016)- sugiere que el patrón observado es coherente con la teoría, pese a las diferencias de contexto.

Cabe señalar que la cantidad de investigaciones recientes (de los últimos cinco años) centradas específicamente en la inteligencia emocional del liderazgo pastoral y eclesial es reducida, y que buena parte de la literatura disponible procede de contextos educativos u organizacionales generales. Esta escasez de estudios directamente comparables, incluso en distintos idiomas, se reconoce como una de las limitaciones del presente trabajo y, a la vez, como una oportunidad para futuras investigaciones.

Implicaciones prácticas para la gestión pastoral

El predominio del nivel medio indica que existen bases emocionales funcionales sobre las cuales es posible intervenir sin requerir transformaciones estructurales complejas. La Tabla 14 sintetiza las principales estrategias sugeridas a partir del diagnóstico, priorizando las dimensiones con mayores debilidades.

Tabla 14

Propuesta de estrategias para el fortalecimiento de la inteligencia emocional en el liderazgo pastoral

Dimensión	Hallazgo (diagnóstico)	Estrategia y acción puntual	Responsable / Plazo	Indicador / Meta
Manejo del estrés	Predominio de niveles medio y bajo en la regulación del	Talleres vivenciales de autocontrol emocional, respiración	Jefe de Talento Humano / 3 meses.	% de líderes que reportan mejora; meta:

Dimensión	Hallazgo (diagnóstico)	Estrategia y acción puntual	Responsable / Plazo	Indicador / Meta
Estado de ánimo general	estrés ante las demandas pastorales.	consciente, pausas reflexivas y autocuidado.		80% en nivel medio-alto.
	Alta concentración en el nivel bajo (38,24%).	Espacios mensuales de acompañamiento emocional y espiritual: círculos de diálogo y escucha activa.	Coordinador administrativo / 4 meses.	Satisfacción emocional reportada; meta: reducir el nivel bajo al 15%.
Componente interpersonal	Predominio de niveles medio y bajo en las habilidades interpersonales.	Capacitación en comunicación empática, escucha activa y resolución pacífica de conflictos.	Talento Humano / 5 meses.	Percepción de las relaciones; meta: 85% positiva.
Componente intrapersonal	Desarrollo moderado del autoconocimiento emocional.	Jornadas de reflexión personal y liderazgo consciente vinculadas a la misión pastoral.	Tutor / Gestor de talento humano / 6 meses.	Autopercepción emocional; meta: nivel alto al 40%.
Adaptabilidad	Predominio del nivel medio frente a cambios y exigencias pastorales.	Talleres de liderazgo adaptativo y gestión emocional del cambio.	Tutor / Gestor de talento humano / 6 meses.	Adaptación percibida; meta: reducir el nivel bajo al 15%.

Nota. Las líneas base provienen del diagnóstico descriptivo (N = 34). Los plazos se expresan en meses a partir del inicio de la intervención.

Limitaciones del estudio

El estudio presenta varias limitaciones que deben considerarse al interpretar los resultados. En primer lugar, el tamaño reducido de la población (N = 34) y su carácter de caso único limitan la generalización de los hallazgos a otros contextos eclesiales. En segundo lugar, el diseño transversal y descriptivo impide establecer relaciones causales o evaluar cambios en el tiempo. En tercer lugar, los estadísticos agrupados se calcularon a partir de los puntos medios de los intervalos de baremación, por lo que deben comprenderse como una síntesis descriptiva de los niveles y no como sustitutos de las puntuaciones directas. Finalmente, la matriz de correlación lineal se presenta solo con fines exploratorios y descriptivos; por tanto, no se utiliza para contrastar hipótesis inferenciales ni para sostener afirmaciones de influencia entre variables. Futuras investigaciones deberían ampliar la muestra, incorporar comunidades eclesiales de distintos territorios, trabajar con bases de datos individuales completas y aplicar diseños longitudinales o mixtos que permitan evaluar el impacto de intervenciones formativas en inteligencia emocional.

V. Conclusiones

Se analizó el nivel de inteligencia emocional que presentan los líderes pastorales y administrativos de una comunidad eclesial de la provincia de Cotopaxi mediante la caracterización de sus cinco dimensiones. Los resultados muestran que la inteligencia emocional se sitúa predominantemente en un nivel medio (41,18%), con niveles bajo y alto equivalentes (29,41% cada uno), lo que refleja un desarrollo funcional, aunque no plenamente consolidado. En coherencia con el alcance descriptivo del estudio, estos hallazgos caracterizan el fenómeno sin atribuir relaciones de influencia o causalidad.

Se fundamentaron teóricamente los conceptos de inteligencia emocional y liderazgo pastoral, entendiendo la primera como una competencia vinculada al reconocimiento, la regulación y la gestión adecuada de las emociones, y el segundo como el contexto de servicio en el que dichas competencias se manifiestan. Esta fundamentación permitió comprender la relevancia de la inteligencia emocional en el ámbito eclesial y comunitario.

Se diagnosticaron los niveles de inteligencia emocional global y por dimensiones. Se identificaron fortalezas relativas en las dimensiones intrapersonal y de adaptabilidad, mientras que el manejo del estrés y el estado de ánimo general se reconocieron como áreas prioritarias de mejora. El análisis exploratorio de correlaciones evidenció

asociaciones lineales positivas entre todas las dimensiones, lo que sugiere que estas tienden a fortalecerse de manera conjunta dentro del perfil emocional de los líderes, sin atribuir relaciones de influencia o causalidad.

Se diseñó una propuesta de estrategias orientadas al fortalecimiento de la inteligencia emocional, entre las que destacan los talleres de autorregulación emocional y empatía, los espacios de acompañamiento, las actividades de comunicación asertiva y las dinámicas de gestión de conflictos; estrategias aplicables, de bajo costo y adaptables a la realidad parroquial.

Finalmente, como líneas de futura investigación se recomienda ampliar el tamaño de la muestra e incorporar otras comunidades de la región para mejorar la representatividad; realizar análisis comparativos según los distintos roles pastorales; profundizar el estudio por dimensiones específicas; integrar metodologías mixtas que incluyan entrevistas o grupos focales; y desarrollar estudios longitudinales que evalúen el impacto de los programas formativos en inteligencia emocional. A partir de los hallazgos, se proponen preguntas específicas para futuras investigaciones: ¿cómo varían las dimensiones de la inteligencia emocional según el rol pastoral o administrativo?, ¿qué cambios produce una intervención formativa en el manejo del estrés y el estado de ánimo general?, y ¿qué factores comunitarios favorecen el desarrollo sostenido de competencias emocionales en el liderazgo eclesial?

VI. Referencias

- Arrivillaga, C., Rey, L., & Extremera, N. (2022). Inteligencia emocional, bienestar psicosocial y uso problemático de redes sociales en adolescentes. *Revista de Psicología*, 40(2), 765–789. <https://doi.org/10.18800/psico.202202.012>
- Bar-On. (2006). *The Bar-On model of emotional-social intelligence (ESI)*. *Psicothema*, 18(Supl.), 13–25. <https://www.psicothema.com/pdf/3271.pdf>
- Barna, G. (2015). *Leaders on leadership*. Regal Books.
- Brackett, M. A., Rivers, S. E., & Salovey, P. (2011). Emotional intelligence: Implications for personal, social, academic, and workplace success. *Social and Personality Psychology Compass*, 5(1), 88–103. <https://doi.org/10.1111/j.1751-9004.2010.00334.x>
- Cherniss, C. (2010). Emotional intelligence: Toward clarification of a concept. *Industrial and Organizational Psychology*, 3(2), 110–126. <https://doi.org/10.1111/j.1754-9434.2010.01231.x>
- Córdoba, N., Arosemena, A., & Gálvez-Córdoba, C. (2023). La inteligencia emocional y su relación con el liderazgo en una institución de educación superior. *Revista Contacto*, 3(2), 34–47. <https://doi.org/10.48204/contacto.v3n2.4426>
- Eslava-Zapata, R., Chacón-Guerrero, A., & Esteban Montilla, J. (2022). Inteligencia emocional y liderazgo: un análisis bibliométrico de la producción científica en América Latina. *Polo del Conocimiento*, 7(8), 123–140. <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/6152>
- Extremera, N., & Fernández-Berrocal, P. (2015). *Inteligencia emocional y educación*. Pirámide.
- Fernández-Berrocal, P., & Extremera, N. (2005). La inteligencia emocional y la educación de las emociones desde el modelo de habilidad. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(3), 63–93. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27411927005>
- Fernández-Berrocal, P., Cabello, R., Gómez-Leal, R., Gutiérrez-Cobo, M. J., & Megías-Robles, A. (2023). Treinta y tres años de investigación en inteligencia emocional. *Escritos de Psicología*, 16(1), 1–6. <https://doi.org/10.24310/espiescpsi.v16i1.16399>
- Fry, L. W. (2003). Toward a theory of spiritual leadership. *The Leadership Quarterly*, 14(6), 693–727. <https://doi.org/10.1016/j.leaqua.2003.09.001>
- Fry, L. W., & Nisiewicz, M. (2013). *Maximizing the triple bottom line through spiritual leadership*. Stanford University Press.
- George, J. M. (2000). Emotions and leadership: The role of emotional intelligence. *Human Relations*, 53(8), 1027–1055. <https://doi.org/10.1177/0018726700538001>
- Goleman, D. (1995). *Emotional intelligence*. Bantam Books.
- Goleman, D. (1998). *Working with emotional intelligence*. Bantam Books.
- Gutiérrez Rocha, M. E., & Guagchinga Chicaiza, A. L. (2023). Inteligencia emocional en el proceso de enseñanza-aprendizaje en estudiantes de educación básica superior. *Revista de Investigación Educativa*, 15(2), 45–60. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8464531.pdf>
- Hernández-Sampieri, R., Mendoza Torres, C. P., & Baptista-Lucio, P. (2021). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta* (7.ª ed.). McGraw-Hill Education.
- Landau, S., & Everitt, B. S. (2004). *A handbook of statistical analyses using SPSS*. Chapman & Hall/CRC.
- Malloy, B. (2017). *Leadership in ministry: A guidebook for pastors*. Paulist Press.
- Martínez Cano, S. (2025). Aportaciones al modelo de liderazgo sinodal en las comunidades locales y nucleares desde la noción de vocación y el enfoque de género. *Cuestiones Teológicas*, 52(118), 1–24. <https://revistas.upb.edu.co/index.php/cuestiones>
- Mayer, J. D., & Salovey, P. (1997). *What is emotional intelligence? En P. Salovey & D. Sluyter (Eds.), Emotional development and emotional intelligence: Educational implications* (pp. 3–31). Basic Books.

- Mayer, J. D., Caruso, D. R., & Salovey, P. (2016). The ability model of emotional intelligence: Principles and updates. *Emotion Review*, 8(4), 290–300. <https://doi.org/10.1177/1754073916639667>
- Mayer, J. D., Salovey, P., & Caruso, D. R. (2004). Emotional intelligence: Theory, findings, and implications. *Psychological Inquiry*, 15(3), 197–215. https://doi.org/10.1207/s15327965pli1503_02
- Northouse, P. G. (2021). *Leadership: Theory and practice* (9.^a ed.). SAGE Publications.
- Pacheco Gutiérrez, J., & Torres Fernández, M. (2024). Inteligencia emocional y liderazgo pastoral en contextos comunitarios. *Revista Latinoamericana de Psicología Pastoral*, 6(1), 55–72. <https://hl.ageditor.ar/index.php/hl/article/view/175>
- Prieto, G., & Delgado, A. R. (2010). Medición psicológica. Editorial UNED. https://www2.uned.es/psicometria/medicion_psicologica.pdf
- Salovey, P., & Mayer, J. D. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition and Personality*, 9(3), 185–211. <https://doi.org/10.2190/DUGG-P24E-52WK-6CDG>
- Ugarriza, N. (2001). La evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de BarOn (I-CE) en una muestra de Lima Metropolitana. *Persona*, (4), 129–160. <https://revistas.ulima.edu.pe/index.php/Persona/article/view/834>
- World Economic Forum. (2023). *The future of jobs report 2023*. <https://www.weforum.org/publications/the-future-of-jobs-report-2023/>